

Lección 3: «Profetas del Antiguo Testamento»

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Josafat, puesto en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados». (2 Crónicas 20:20, NKJV)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Esta semana exploramos algunos de los atributos y cualidades de los profetas tal como se registran en el Antiguo Testamento.

1. Los profetas son personas (Domingo, Miércoles, Viernes)

- Los profetas comparten la misma humanidad caída que es común a todos nosotros.
 - Elías es descrito como «un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras» (Santiago 5:17). El miedo y el desánimo humanos fueron evidentes en su retirada de las amenazas de Jezabel (véase 1 Reyes 19:1-18).
 - Otros profetas del Antiguo Testamento demuestran defectos similares: la codicia de Balaam, los celos de Miriam y el egoísmo de Jonás, etc.
 - El don profético no anula automáticamente tales debilidades, demostrando así cómo «los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas» (1 Cor. 14:32).
- Dios también llama a mujeres para ser profetas.
 - El AT registra varias mujeres con el don de profecía.
 - Miriam (Éx. 15:20)
 - Débora (Jueces 4:4)
 - Hulda (2 Reyes 22:14)
 - Noadías (Nehemías 6:14)
 - El ministerio de Elena G. de White es una manifestación de los últimos días del mismo don profético entre el pueblo de Dios (véase la lección del viernes).
 - La reprensión de Miriam confirma que estas mujeres, al igual que sus homólogos masculinos, también estaban acosadas por una naturaleza pecaminosa.

2. La obra de un profeta rara vez es agradable (Lunes, Martes)

- Los profetas ungían a sacerdotes y reyes.
 - Unción de Sacerdotes (Lev. 8:10-13); Unción de Reyes (1 Sam. 8).
 - Curiosamente, cuando Israel exigió un rey, Dios no reemplazó al profeta por un rey, sino que estableció un rol real separado. Así, incluso en la teocracia del antiguo Israel, había una distinción entre la autoridad religiosa y la civil.
- *A menudo se llamaba a los profetas para hablar la verdad al poder.*
 - Como receptores de la revelación e inspiración de Dios, los verdaderos profetas transmitieron fiel, precisa y honestamente los mensajes de Dios, incluso si, a veces, esto los hacía impopulares entre las personas en el poder. Qtly, Lunes, párr. 1
 - Natán a David (2 Sam. 12:1-7)
 - Elías a Acab (1 Reyes 18:17-19)
 - Hulda y Josías (2 Reyes 22)
 - Amós y Jeroboam (Amós 7:7-17)

3. Satanás también tiene profetas (Lunes, Jueves)

- Los falsos profetas no hablan lo que Dios les manda, sino lo que ellos —sin duda inspirados por Satanás— se inclinan a hablar (Jer. 23:25, 26; Ez. 13:1, 2).
 - Los falsos profetas a menudo siguen puntos de vista populares. Qtly, Jueves, párr. 4

- La gente a menudo prefiere el mensaje de un falso profeta.
- El hecho de que un mensaje suene bien o resulte agradable no significa que sea verdad. El corazón es «engañoso más que todas las cosas» (Jer. 17:9; 1 Reyes 22:1-18; Lc. 6:26).
- La Escritura nos advierte repetidamente sobre el consuelo de los mensajes falsos en lugar de la a veces dolorosa reprensión de la verdad (Is. 30:8-10; Jer. 14:10-16; Mt. 24:4, 5; 2 Tim. 4:1-5).

CONCLUSIÓN

¡Ojalá que cada ministro se diera cuenta de la santidad de su oficio y de su obra, y mostrara el valor que Elías demostró! Como mensajeros divinamente designados, los ministros están en una posición de terrible responsabilidad... No deben hablar sus propias palabras, sino las palabras que Aquel que es mayor que los potentados de la tierra les ha mandado hablar. Su mensaje debe ser: «Así dice el Señor». Dios llama a hombres como Elías, Natán y Juan el Bautista — hombres que llevarán Su mensaje con fidelidad, sin importar las consecuencias; hombres que dirán la verdad con valentía, aunque exija el sacrificio de todo lo que tienen. PK 142.1